

Acto de homenaje con motivo de cumplirse el centenario  
del nacimiento de los Académicos Ings Agrs Milán J. Dimitri,  
Manfredo A. L. Reichart y Dr Carlos T. Rosenbusch  
Buenos Aires, 12 de setiembre de 2013

**Dr M.V. Carlos Teobaldo  
Rosenbusch (1913–2003)  
Centésimo aniversario del natalicio**

por la **Dra. Nélide V. Gómez**

Carlos Rosenbusch fue hombre de rara modestia y vida retirada al que costaba hacerlo frecuentar otros ámbitos diferentes del Instituto; le encantaba el paisaje montañoso de Bariloche y acercarlo a la Academia no fue trámite fácil. Esa misma humildad y austeridad fue lo que intentó reflejar en todos los momentos de su vida.

Fue un trabajador incansable, no tenía sábados ni domingos, él decía “hay que trabajar como si fuera el último día de nuestra vida”. Era demandante de sus ayudantes y colaboradores diversos y un singular diseñador de protocolos de investigación que llamaban la atención y que tenían que ver con su formación.

A la muerte del Dr Francisco Rosenbusch en 1969, su padre, el Dr. Carlos Rosenbusch se puso al frente del Instituto. Las siguientes tres décadas, tiempo que duró su presidencia, estuvieron signadas por un crecimiento sostenido del laboratorio en el mercado nacional y también en el extranjero. En dicho período se desarrollaron diversos productos para la sanidad animal, entre

ellos una vacuna de peste porcina clásica que aún hoy se está empleando en Perú a los efectos de erradicar esta enfermedad.

El lema del Dr. Carlos Rosenbusch para el laboratorio era "diagnóstico y extensión". No permitía que quienes dieran charlas nombraran los productos del laboratorio, no elaboraban prospectos de sus productos, en fin no tenía una mentalidad industrial sino que sus objetivos giraban en torno del servicio y la calidad de los productos. Estuvo muy interesado en el control de la carne que se vendía y fue un pionero (1986) en la búsqueda de priones en carnes para evitar la entrada de la "vaca loca" a nuestro país.

Siendo él director del Instituto se desarrolló un sistema de calificación de las carnes, al que llamó Pampa mía y por el cual se otorgaba una calificación a la carne, con lo que los compradores podían elegir un mejor producto, fruto de un mejor trabajo de producción y sanidad.

El Dr Carlos T. Rosenbusch fue electo Académico de Número en 1994, y ocupó el Sitial N° 6 hasta que en 1998 pasara a la categoría de Académico en Retiro debido al quebranto de su salud. Como se dijera antes, era hijo del recordado maestro Don Francisco Rosenbusch que también había ocupado un Sitial, el 26, en nuestra Academia.

Carlos T. Rosenbusch, T por Teobaldo y éste por la gran amistad personal de su padre con Theobald Smith, un norteamericano que aclaró el gran problema etiológico de la "Texas Fever".

Hizo sus estudios primarios y secundarios en la Argentina y universitarios en Estados Unidos, en la Escuela de Veterinaria del Estado de Iowa, en Ames, se graduó en 1936 y obtuvo su PhD en 1938. Comenzó también estudios de Agronomía que, según nos dijo textualmente, eran mucho para él, pero que dejaron cierta

impronta en su amor por las plantas a las que personalmente cuidaba hasta sus días finales, entre ellas orquídeas. En la planta del Instituto, gran cantidad de árboles que se encuentran en la entrada fueron plantados por él en persona.

El impulso de ampliar conocimientos lo llevó al Instituto Rockefeller en Princeton, sin duda un lugar selecto, y posteriormente también a la Universidad de Baltimore y al Instituto de Biología Marina de Woodshole, en Massachussets, otro lugar de primera línea.

Ya en Ames, encontró su vocación y predilección por la Microbiología, y comenzó su relación con el mundo microbiológico en la persona de Merchant que junto con Shope, Sabin, Ten Broeck y Baker contribuyeron a completar su preparación por la que a posteriori sería su línea profesional. Con Merchant, por ejemplo, pusieron orden en el Género *Pasteurella*, y debemos agradecerlo pues, hasta ese entonces, una serie de padecimientos animales de importancia patológica de gran repercusión comercial eran asignados a una variedad de gérmenes, cosa que, luego de los trabajos de Merchant y Rosenbusch, quedó aclarado y cesaron polémicas de acritud poco vista y ya no más repetidas.

Es importante destacar que en ocasión del gran brote de Fiebre Aftosa ocurrido en México en 1946-1950, que causó grandes estragos a la ganadería mexicana y constituyó un enorme peligro para la pecuaria estadounidense dada las características intrínsecas de la enfermedad, la naturaleza del terreno, la idiosincrasia de la población y lo extenso de la frontera, Carlos Rosenbusch estuvo allí, observando y colaborando, y el laboratorio de Buenos Aires, elaboró una vacuna antiaftosa que fue ofrecida y utilizada en la segunda etapa de lucha antiaftosa cuando la vacunación sucedió al sacrificio de enfermos.

Entre sus trabajos más destacados se encuentran:

Rosenbusch CT, Merchant IA. 1939. A Study of the Hemorrhagic Septicemia Pasteurellae. *J Bacteriol*, 37 (1, Jan): 69-89. PubMed PMID: 16560189; PubMed

Rosenbusch CT, Shope RE. 1939. The antibody response to swine influenza. *J Exp Med*, 69 (4, Mar 31): 499-505.

Rosenbusch CT, Lucas AM. 1939. Studies on the pathogenicity and cytological reactions of the submaxillary gland virus of the guinea pig. *Am J Pathol*, 15 (3, May): 303-340.

Rosenbusch CT, Decamps A, Gelormini N. 1948. Intradermal foot-and-mouth disease vaccine; results obtained from the first million head of cattle vaccinated. *J Am Vet Med Assoc*, 112 (850, Jan): 45-47.

Sieiro F, Rosenbusch C. 1952. Comparative immunity experiments in cattle using live vaccines prepared from agglutinogenic and nonagglutinogenic *Brucella abortus* strains. *Am J Vet Res*, 13 (49, Oct): 476-85. PubMed PMID: 12996766.

Finalmente, quisiera destacar que me siento muy honrada de ocupar el sitial previamente detentado por este profesional notable, con esta personalidad que he querido destacar y esta capacidad de trabajo que lo llevó a aportar grandes avances en diversos productos que mejoran la sanidad animal. Agradezco al Dr Balestrini quien supo explicarme como era Carlos Teobaldo Rosenbusch para poder expresarlo en este mensaje de homenaje en el centenario de su natalicio.